

TRAVELING

Noviembre-Diciembre 2008

November-December 2008



Verano 2009: Destinos turísticos
Summer 2009: Tourism Destinations

Edición Bilingüe / Bilingual Edition

Patagonia Camp

Para darse el lujo de sentir la naturaleza

Estar en medio del mágico paisaje de la Patagonia, más precisamente a orillas del Lago Toro con vista a las Torres del Paine y rodeado de bosques milenarios, es el sueño de muchos. Si imagina este escenario sumado el placer que ofrecen los servicios de un hotel 5 estrellas y de lujo, quizás cuesta creerlo. Pero tal vez lo más valioso del lugar es que tiene "alma", posee una identidad y vida propia que lo transforma en algo más que un producto turístico.

Patagonia Camp, primer campamento de lujo de Latinoamérica, brinda a sus pasajeros la posibilidad de vivir una experiencia única e irrepetible: estar en pleno contacto con la naturaleza y en el lugar más remoto de la tierra: Torres del Paine. El paisaje y el entorno están presentes en forma pura, intensa y constante.

El turista siente la fuerza del viento, la lluvia, el movimiento de los árboles y el canto de las aves. Duerme bajo las estrellas del cielo de una de las maravillas naturales del mundo y cuando camina al comedor va por una pasarela que le permite tocar los troncos de los árboles milenarios: lengas, coigües y cedros entre otros.

Está compuesto por 18 yurts, carpas de lujo basadas en la arquitectura del pueblo mongol que usa tela y madera en las vigas que sostienen el techo y como apoyo perimetrales en la construcción de sus viviendas móviles. Los yurts se emplazan sobre una estructura de madera con pilotes; tienen ventanas con termopanel -vidrio doble- y el baño está anexo a la habitación pero fuera de ella.

Además del agradable calor que da la calefacción central que tempera al proyecto completo, la ambientación de cada yurt otorga la calidez que brindan los materiales de la zona. Mantas de lana de verdad, maderas nobles en muebles, la vajilla de colores tierra y negro con el diseño de la cultura ona, las texturas de las telas, almohadas de pluma, todo ayuda para que su estadía sea realmente irrepetible.

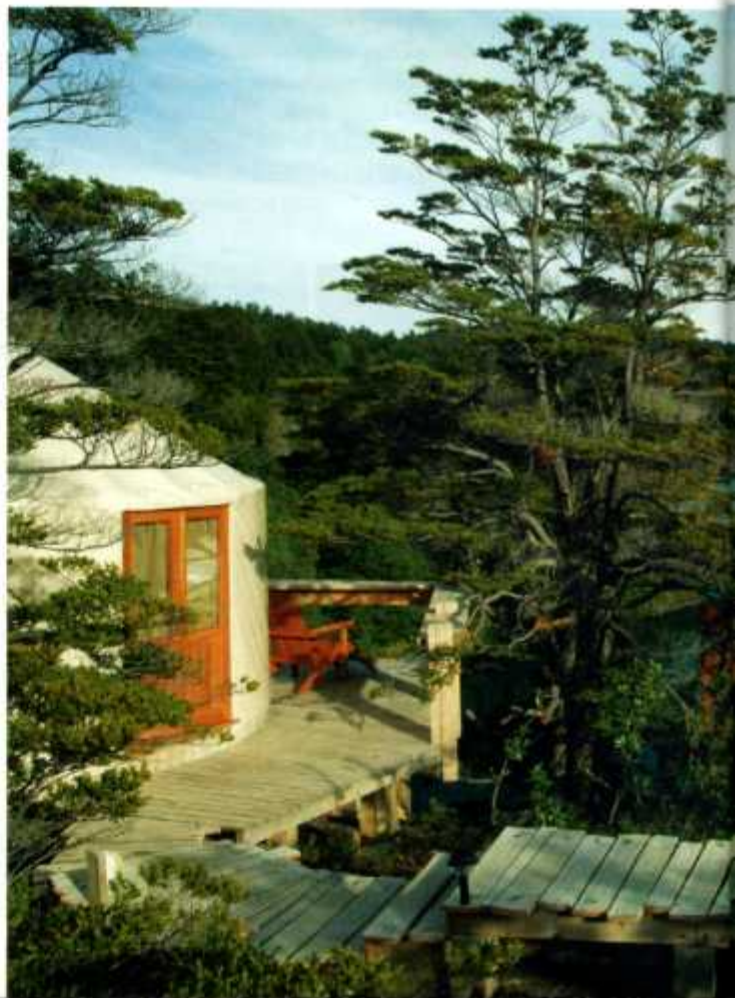
La única construcción sólida del proyecto, ubicada en el corazón del lugar, es el espacio de áreas comunes destinado a estar, bar y comedor. Es en este cálido espacio, que cuida el lujo y el confort en cada detalle sin cansar o aburrir, donde se disfruta la excelente gastronomía a cargo del chef Ludolf Lausen.

El profesional define su cocina "como sofisticada, para un público gourmet y exigente, que valora probar platos nuevos, cocinados con alimentos e ingredientes de la zona. Los productos más usados son el cordero magallánico, conejo y liebre. La merluza austral, salmón y congrio en cuanto a pescados y como acompañamientos y postres digüenes, papas,

Being in the midst of the magical Patagonian landscape, more precisely on the shores of Lake Toro with a view of the Torres del Paine and surrounded by age old forests, is something many dream of. If you imagine this landscape with the comfort offered by the services of a 5 star luxury hotel, it might be hard to believe. But perhaps what the place most has in its favor is the fact that it has "soul," an identity and life of its own that make it more than just another tourism product.

Patagonia Camp, the first luxury camp in Latin America, provides its passengers with a unique experience that can never be repeated: being in full contact with nature in the most remote place on earth: Torres del Paine, imbued with the pure intensity of the landscape and the surroundings.

Tourists feel the strength of the wind and rain, the swaying of the trees and the sound of birds singing. They sleep under the starlit sky of one of the marvels of the world and on the way to the dining room they walk along a corridor where they can touch the trunks of age-old trees: lengas, coigües and cedars, among others.



el ruibarbo y calafate". Se utiliza condimentos como la sal, pimienta o eneldo en la justa medida para destacar sabores y no para disfrazarlos explica Lausen.

Los 4 o 5 días en Patagonia Camp, dependiendo del programa, pasan volando. Las variadas excursiones a los alucinantes paisajes que nos regala este lugar del fin del mundo quedarán grabadas en nuestra memoria no como una experiencia de viaje cualquiera, sino como un poderoso encuentro con uno mismo.



www.patagoniacamp.com



It consists of 18 "yurts", luxury tents based on the architecture of the Mongol peoples with cloth covered wooden beams supporting the roof and as perimetral support of the mobile dwellings. The yurts are mounted on a wooden structure with stilts and have thermo-panel (double glass) windows and a bathroom outside the room, but connected to it.

In addition to the agreeable temperature of the central heating that pervades the entire project, the ambience of each yurt is achieved with the warmth provided by the materials of the area. Real wool blankets, furniture made of rare woods, the black and earth-colored crockery decorated with the motifs of the Ona culture, the texture of the cloth used, feather pillows, everything contributes to making your stay thoroughly unique.

The project's only solid construction, located at its heart, is the common area destined to the bar and the dining room, a warm space with surprising and stimulating detailed attention to luxury and comfort, where one can enjoy the outstanding cuisine of the chef, Ludolf Lausen.

The professional describes his cuisine as "sophisticated, for a gourmet and demanding public who delight in tasting new dishes, cooked with food and ingredients of the area. The most used products are lamb from the Magellan region, rabbit and hare, and as far as fish is concerned, southern hake, salmon and rock conger, with side dishes and desserts of "diguénes", potatoes, rhubarb and "calafate." Just the right amount of spices such as salt, pepper and dill are used to accentuate flavors and not disguise them, explains Lausen.

The 4 or 5 days in Patagonia Camp, depending on the program, fly by. The different excursions to the dazzling landscapes this far-flung corner of the world offers will be engraved on our memories not just as any travel experience, but as an intense encounter with oneself.



*Give yourself the
treat of enjoying nature*